

FLAMENCO

De la sobriedad del trovo, al teatro de la copla

29º Festival Nacional del Cante de las Minas

Muestra de trovo y Marifé de Triana.
La Unión, Murcia. 15 de agosto.

ÁLVAREZ CABALLERO, **La Unión**
El arte del trovo, poesía popular repentizada sobre cualquier tema que se proponga, tiene por estas tierras una sólida tradición, y cada año en el festival se le da un sitio. Junto a los troveros suelen situarse un *cantaor* y un guitarrista, pues los versos improvisados se dicen cantados.

En esta ocasión, la presencia de los más acreditados troveros dio un alto nivel a la muestra, aunque resultara un poco larga para los no adictos al género.

Después, la copla, que estuvo representada por una de sus reinas indiscutibles: Marifé de Triana. La copla más dramática, que en cada título —*Miedo, La Loba, Señora vecina, María de la O...*— narra una historia tremenda y enternecedora que conmueve a las buenas gentes.

Dramatismo

Marifé las interpreta con gusto exquisito, bordeando todos los excesos del folletín, pero sin dejarse atrapar en ninguno.

Yo no sé si habría que considerar a esta mujer más actriz que cantante. Ríe, llora, se queja, increpa, se mesa los cabellos, grita, se golpea el pecho... Todo un repertorio de recursos dramáticos que encandila a sus *fans*, que los tiene a millares y que mueren con sus canciones.

Porque, además, canta con maestría y una arrebatadora personalidad, aunque otra vez un sonido terrible, a tope de decibelios, nos privara de los matices y las sutilezas. Pero esto parece no tener remedio, por lo menos aquí en La Unión.